

vorezcan el progreso de la humanidad, ya no con la verbosidad escolástica, sino con la moral científica.

Aquellos centros de misticismo que tanto indignaron las postrimerías de la gloriosa vida de Comte, no existen ya, sino como tradiciones. La Universidad, libertada del clero, se ha libertado igualmente del gobierno. Se cuentan por centenares los establecimientos universitarios libres, que han desarrollado la cultura del poderoso país Norte Americano, sin que el Erario de aquella Nación se afecte y sin que el profesorado docente sirva de fácil instrumento de dominación.

Creemos que la Universidad debe subsistir; pero pedimos que viva independiente, libre, autónoma: que no haya menester de limosneio oficial y que la jerarquía de sus Directores y la competencia de sus catedráticos sean el resultado de su propia responsabilidad.

Por otra parte, en ningún país de régimen federal, en federación alguna del mundo, existe Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Una Secretaría es un agente de política, un Rector es un agente de cultura. La política suele ser el culto de la incompetencia, la cultura debe sobreponerse a toda pretensión de dominio y a todo anhelo de medro. La pedagogía moderna exige la más completa libertad de transmisión en el maestro y la más independiente facultad de aceptación en el discípulo. La des



SR ING. D. VALENTÍN GAMA  
Rector de la Universidad